

Librería
científica**DIARIO MEDICO.COM**Visite nuestra
sección**DIARIO MEDICO.COM**

Martes, 30 de Noviembre de 2004

Congresos

Archivo

Empleo

Quién es quién

DM Móvil

Documentos

Formación

Medline

Newsletter

DM Hoy

Foros

Mapa

SECCIONES

SANIDAD

PROFESIÓN

NORMATIVA

GESTIÓN

ENTORNO

MEDICINA

INTERNET

ULTIMAS

ASESOR

TECNOLOGÍA

ESPECIALES

ENTREVISTAS

SANIDAD

[Envíe esta noticia] [Imprimir] [Feedback]

15 de noviembre de 2004

Albert J. Jovell, director de la Fundación Biblioteca Josep Laporte

TRIBUNA: ¿Existe la democracia sanitaria?

Los sistemas sanitarios europeos -entre ellos el español- no permiten la participación directa de sus ciudadanos, a los que se supone que están dirigidos. El autor propone su progresiva democratización y establece sus principios básicos.

Los sistemas sanitarios de los países desarrollados suelen defender el hecho de que están orientados a los ciudadanos. Para ello, muchas veces se refieren a éstos como consumidores, clientes, asegurados o propietarios. Algunos sociólogos redefinen mejor este concepto y se refieren a los usuarios como votantes o consumidores de políticas públicas. Esto no debe enmascarar un debate más profundo sobre si los sistemas sanitarios están realmente centrados en los pacientes y, por extensión, si cumplen con principios democráticos esenciales. Con respecto a la primera consideración, resulta difícil entender que un sistema sanitario pueda estar centrado en los ciudadanos si no se tiene formalizada su participación en las políticas sanitarias. La Ley de Cohesión y Calidad del Sistema Nacional de Salud, aprobada en la anterior legislatura, no contempla la participación efectiva de la población en la definición de estas políticas. Por otra parte, los ciudadanos y los pacientes no suelen participar en los órganos de gobierno de las instituciones sanitarias, lo que les impide tanto evaluar la calidad de la atención sanitaria recibida como proponer estrategias de mejora de la misma.

La democratización de los sistemas sanitarios permite afrontar de forma colectiva la definición de un nuevo modelo de contrato social para la sanidad. Éste debería definir las reglas de la asistencia sanitaria ofrecida en torno a los principios de solidaridad, subsidiariedad, igualdad de trato y responsabilidad. Asimismo, debería incluir los procedimientos que permiten considerar los valores y puntos de vista de los diferentes agentes implicados en la deliberación democrática sanitaria. De esta forma, las decisiones de gobierno no sólo serían legales, sino que estarían legitimadas moralmente desde la colectividad y el respeto a los derechos cívicos. Esta es la base del republicanismo, cuyas ideas han sido avaladas desde altas instancias del Estado español. Las asociaciones de pacientes deberían ser el elemento central de la deliberación sanitaria en un modelo fiel a los principios de respeto y reciprocidad, tal y como está pasando en otros países europeos. Así, en Inglaterra, los congresos de los partidos políticos y el National Health Service tienen en cuenta a la Alianza de Enfermedades Crónicas, que agrupa 110 asociaciones de pacientes, y el Foro Inglés de Pacientes, en la definición de sus propuestas y políticas sanitarias.

Los principios que deberían regir cualquier sistema sanitario democrático son: una información veraz y accesible, capacidad de elección, estrategias explícitas de participación y establecimiento de foros de deliberación pública. Todos estos principios están recogidos en la Declaración de Barcelona, firmada por las asociaciones de pacientes (www.webpacientes.org). Se trata de una iniciativa de defensa de los derechos de los pacientes formulada desde la base, que está constituida por las asociaciones de pacientes, y no desde los poderes legislativos o ejecutivos. El primer principio democrático supone ofrecer la información que los pacientes necesitan para poder elegir entre las diferentes opciones disponibles. Sin información veraz, accesible y extensa, la capacidad de elección constituye una mera promesa electoral. Por otra parte, la medida de la satisfacción del usuario constituye una información banal e insustancial que debería situarse en los anales de la comodidad metodológica. Los pacientes activos quieren información sobre los resultados clínicos obtenidos en los centros a los que pueden acudir y sobre la experiencia y volumen de procedimientos utilizados en el mismo, lo que, en ocasiones, resulta más importante para tomar decisiones que la evidencia científica publicada. En otras palabras, cualquiera de nosotros antes de operarse quisiera saber, al menos, cuantos pacientes han sido operados en ese centro en la misma patología y por el mismo equipo.

Democracia sanitaria al estilo inglés

La participación de los pacientes en las decisiones que les afectan y la deliberación en torno a la idoneidad de las políticas públicas son ejemplos específicos de democracia sanitaria. Así, por ejemplo, en Inglaterra, el Gobierno ha invertido 33 millones de libras en conocer las opiniones de los ciudadanos a través de 572 foros de participación pública. A esto hay que unir otras iniciativas de participación ciudadana, como el Consejo de Ciudadanos del Instituto Nacional para la Excelencia Clínica de Reino Unido (NICE, en sus siglas en inglés) y las evaluaciones realizadas a través de la recién creada Comisión de Sanidad. De lo que no cabe ninguna duda es de que la democracia se consolida practicándola.

De todas formas, hechas estas consideraciones, dejo que sean los lectores quienes respondan a la pregunta que da título a este artículo de opinión. Así también participan y deliberan.

BUSCAR

BÚSQUEDA AVANZADA

AREA PROFESIONAL AREA CIENTÍFICA

LA ENCUESTA

¿Cree que las normas sobre visita médica ayudan al médico de primaria?

Sí, ayuda a que haya más tiempo disponible

No, dificulta el acceso a la información

VOTAR

[Resultados]
[Encuestas]

MBNA AvantCard Visa Oro
Una Visa diferente



Solicite su tarjeta

Con su tarjeta podrá recibir un
CD player GRATIS
Bases de la promoción

contamos
con su
opinión

midiarimedico.com

el web de
Atención
Primaria